EL PENSAMIENTO ECONOMICO LATINOAMERICANO EN EL SIGLO XX Y SU CONTRIBUCION A LA CONSTRUCCION DE AMERICA LATINA

LA DOLARIZACIÓN EN EL ECUADOR: EXPECTATIVAS Y REALIDAD

Ec. Roberto Posso Ordoñez*

La noche del domingo 9 de Enero del año 2000, el entones presidente de la república, anunció la dolarización oficial de la economía ecuatoriana. La medida fue calificada por el propio mandatario como ***un salto al vacío*** y fue una salida desesperada en busca de deshacer el perverso triángulo en el que había caído la economía nacional: emisión monetaria- depreciación de la moneda local –elevación de las tasas de interés.

1. Antecedentes

Para proceder al análisis de las expectativas y realidad del proceso de dolarización de la economía ecuatoriana, realizaremos una breve revisión de los principales hechos económicos ocurridos dos años antes de la adopción del proceso de dolarización y desde enero del 2000 hasta junio del 2002, período que corresponde a los casi tres años de vigencia de la dolarización. De esta manera podremos comparar el comportamiento de la economía ecuatoriana antes y después de la dolarización y evaluar los resultados logrados hasta el primer semestre del año del 2002.

Igualmente se examinan, a partir de 1998, los acontecimientos más importantes ocurridos en el entorno latinoamericano con el propósito de comparar lo ocurrido en el país con el acontecer económico regional.

* Subdecano de la Facultad de Economía de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador

1.1 El contexto económico en América Latina

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la esperada recuperación de las economías de los países de América Latina, para el año 1998, se vio abatida al registrarse una tasa de variación anual del producto (PIB) regional de apenas el 2.3 y del producto interno bruto por habitantes de apenas el 0.7 por ciento anual.

De acuerdo con la misma fuente, la desaceleración del ritmo de crecimiento económico tiene su explicación y conexión tanto con las crisis financiera internacional y la rusa, que acontecieron en ese año, como en los desastres climáticos que tuvieron que soportar muchos de los países de la región.

Por otra parte, la disminución de los precios internacionales de los productos agrícolas y mineros (incluido el petróleo)[1], así como la reducción de la demanda de los países asiáticos incidió para que, además de la disminución de los volúmenes de producción se registrara un incremento en la tasa de desempleo regional hasta alcanzar un nivel de alrededor del 8 por ciento.

La política macroeconómica regional se caracterizó por la ejecución de dos acciones que tuvieron vinculación con la aplicación de instrumentos de política fiscal y de política monetaria. La política fiscal fue austera debido a que debieron hacerse importantes ajustes en los gastos públicos, como consecuencia de que se registraron fundamentales disminuciones en las recaudaciones de impuestos. Con relación a la política monetaria, ésta utilizó a la "tasa de interés" como instrumento para buscar el ajuste de la economía. De esta manera esa variable, que se utilizó para defender el valor de las monedas nacionales

[1] Según estadísticas del Banco Central del Ecuador el precio promedio de cada barril de petróleo exportado por el país fue de alrededor de US$ 9.20, Información Estadística Mensual No. 1793, Julio 31 de 2001

ante acciones especulativas, también contribuyó al encarecimiento del crédito y por ende a la elevación de los precios de los bienes y servicios.

El año 1999, fue el segundo consecutivo en el que no se registra un crecimiento de las economías latinoamericanas. Según CEPAL no hubo crecimiento del PIB, mientras que el producto interno bruto por habitante registró un decrecimiento del 1.1 por ciento[2].

Este año se caracterizó por la perseverancia en: la caída de los precios de los productos agrícolas y mineros (con excepción del petróleo); la disminución del ingreso de capitales a los países de la región; el mantenimiento de altas tasas de interés para las monedas locales, la tendencia recesiva de las economías de varios países y el generalizado deterioro de la situación financiera interna. La política fiscal, en contraste con lo ocurrido el año inmediato anterior, mas bien fue expansiva y en consecuencia registró aumentos en el déficit fiscal. Durante los primeros seis meses del año en referencia, la política monetaria se administró con sobriedad, pero "... la política cambiaria se flexibilizó durante 1999. En efecto, tres países de la región (Brasil, Colombia y Ecuador) abandonaron el esquema de bandas cambiarias, adoptando sistemas de flotación. En el debate sobre los sistemas cambiarios predominó el consenso de que, con excepciones, las condiciones regionales e internacionales actuales requerirán mayor flexibilidad, sin embargo, la flotación contempló grados variados de intervención"[3].

Los documentos elaborados por CEPAL registran para el año 2000 una recuperación de los niveles de producción, consumo e inversión de los países de América Latina. Se estima que el PIB de determinados países de la región podría crecer en algo más del 4 por ciento anual (en esa estimación no se incluye a Ecuador).

---

[2] CEPAL, Situación y perspectivas, Estudio económico de América Latina y El Caribe 2002-2001, Agosto 2001.

Los precios de los productos primarios, incluido el del petróleo, se recuperaron pero ese hecho incidió en la subida de la inflación. No obstante lo anterior, si se examina con cuidado y diligencia el mercado laboral, se notará que persiste el deterioro del mismo.

Lo acontecido el 11 de septiembre del 2001 en las ciudades de New York y Washington, sin duda tuvo sus efectos negativos en el desempeño de la actividad económica mundial y se estima que sus consecuencias podrían extenderse incluso más allá del año 2002. No obstante lo anterior,"la favorable evolución del contexto geopolítico y la ejecución coordinada de políticas macroeconómicas contra cíclicas en las economías industrializadas facilitaron un descenso de las tasas de interés. Los mercados financieros recuperaron los niveles previos a la crisis y los precios de las materias primas parecen haber tocado fondo"[4]

Según estimaciones de la propia CEPAL, durante el año 2001, la economía regional pudo crecer en aproximadamente 0.5 por ciento, es decir a la cuarta parte de lo que creció en el año anterior. El PIB per cápita se prevé que también registrará un descenso importante ya que en este año se estima será de –1.0 con relación al año inmediato anterior.

En el 2001 las tasas de desempleo urbano abierto se estima serán similares a las del año inmediato anterior, esto es 8.4 por ciento. La subida de los precios tuvo una leve tendencia a la baja[5] y las reformas estructurales, si bien se realizaron, no tuvieron el énfasis de años anteriores. Fueron más bien las reformas en el área financiera las que se pusieron en marcha debido, principalmente, a los acontecimientos ocurridos con las monedas de los países miembros del MERCOSUR y Chile. La recesión mundial contrajo el comercio regional, aunque el intercambio intrarregional no registró la misma tendencia.

---

[3] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual 1999, Agosto 2000, pág. 8
[4] CEPAL, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Diciembre de 2001, Pág. 13
[5] CEPAL, Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2000 – 2001, Setiembre de 2001

El ingreso de capitales hacia la región mostró un importante descenso. "La restricción más severa del acceso al capital externo se limitó a Argentina, y en menor proporción, a Brasil y Ecuador"[6]. De acuerdo con estimaciones efectuadas por la CEPAL, la inversión extranjera directa también se redujo aunque se mantuvo sobre los promedios históricos, no obstante la calificación del alto riesgo que tienen los países de la región.

Por otra parte, las perspectivas de crecimiento para el año 2002 no se presentan alentadoras. En diciembre del año anterior (2001) se estimaba que el PIB regional podría registrar para este año (2002) una tasa de crecimiento de apenas el 1.1 por ciento[7]

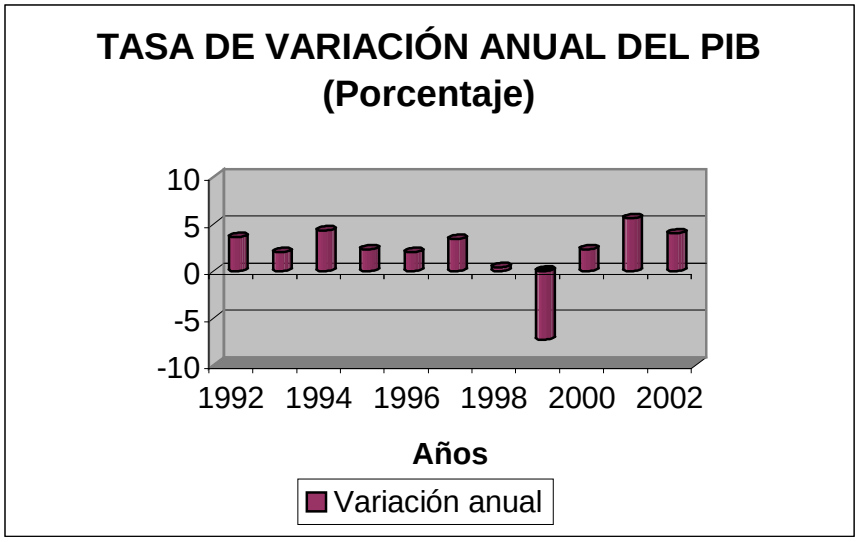
1.2 La economía ecuatoriana

Desde que se elaboran cifras de cuentas nacionales, solamente en tres ocasiones se ha registrado en el país tasas de crecimiento negativas del PIB, medidas en sucres de 1975. La primera fue en 1983, la segunda cuatro años más tarde (1987) y la tercera en 1999. En el año 1983 se registró un decrecimiento del 2.8 por ciento[8], con relación al año anterior, y esto debido a la destrucción que sufrieron las carreteras y campos de cultivo por efecto del fenómeno de El Niño. En 1987, decreció en 6.0[9] por ciento con relación al año 1986, debido al terremoto que destruyó parte del oleoducto transecuatoriano y en 1999 la economía decreció en 7.3 por ciento[10] (véase gráfico 1) debido tanto a causas internas como externas. Entre las primeras podemos mencionar la crisis política que básicamente ocasionó una fuerte fuga de capitales y entre las segundas la crisis asiática y la caída de los precios de los principales productos de exportación.

---

[6] CEPAL, Balance preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe, Diciembre 2001, Pág. 10
[7] Ibíd. , Pág. 7
[8] Banco Central del Ecuador, Cuentas Nacionales del Ecuador 1969-1992, No. 16-1993, pág. 24
[9] Ibid, pág. 24
[10] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No. 1793, Julio 31 de 2001

Gráfico 1



Fuente: Banco Central del Ecuador

Concretándonos al período de análisis sugerido en los antecedentes de este documento, diremos que el año 1998 fue un año que se caracterizó por la inestabilidad tanto política, por ser un año de elecciones y el de la suscripción de la paz con Perú (octubre), como económica. De conformidad con información que aparece en documentos elaborados por el Banco Central del Ecuador, si bien el PIB creció tanto a precios corrientes como a precios constantes de 1975, su tasa de variación anual en términos constantes fue de apenas el 0.4. Los sectores económicos que más se vieron afectados fueron los de petróleo y minas y de agricultura, caza, silvicultura y pesca, que registraron tasas de crecimiento negativas de 3.3 y 1.4, respectivamente. La actividad de la construcción fue la de mejor desempeño ya que creció a una tasa del 6.0[11], lo que significa que su aporte, además de haber contribuido al crecimiento de la producción también benefició al empleo de mano de obra no calificada.

En el año de la referencia, los ingresos por exportaciones se redujeron en un algo más del 20 por ciento, con relación al año 1997, con la consiguiente disminución de los ingresos fiscales provenientes del comercio exterior, por lo que debieron adoptarse una serie de

medidas tendientes a reducir el déficit fiscal y "... a eliminar las distorsiones vigentes en los servicios públicos básicos (electricidad y gas); conjuntamente fue puesta en práctica una medida compensatoria directa (bono de solidaridad)"[12] para aquellos ciudadanos que se encuentran bajo la línea de pobreza.

El problema más trascendental que tuvo que afrontar el país fue el relacionado con la crisis del sistema financiero. La falta de credibilidad en la banca nacional fue evidente y ese hecho obligó al Banco Central a recurrir a la emisión monetaria[13] para solventar las deficiencias de liquidez de algunos bancos. Por otra parte, el Banco Central intensificó su intervención en el mercado del dinero, a través de operaciones de mercado abierto, y utilizó la tasa de interés como instrumento para contrarrestar la ola especulativa en contra del dólar de los Estados Unidos.

Según el propio Banco Central del Ecuador, durante este año (1998) hubo una depreciación anual de la moneda local equivalente al 52.6, no obstante lo cual "... la continuidad en la aplicación del esquema de bandas cambiarias, permitió a los agentes contar con un elemento de certidumbre en un contexto en el que la trayectoria de las variables claves de la economía no parecía muy definida debido a las dificultades registradas por la economía internacional y doméstica"[14]. Desde luego los límites inferior y superior de la banda cambiaria debieron ser reemplazados constantemente e incluso tuvo que eliminarse la intra banda.

Los esfuerzos del Banco Central del Ecuador estuvieron encaminados a detener el deterioro de la reserva monetaria internacional y de alguna manera a suplir la carencia de medidas de

---

[11] Op. Cit.
[12] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 1998, Julio 2000,pág. 15
[13] Según el propio Banco Central, ese año la emisión monetaria creció en un 44 por ciento anual.
[14] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 1998, pág. 16

política fiscal para solucionar la crisis del sector estatal. De todas maneras, este año evidenció la fragilidad en el manejo económico.

Durante el año 1999 se agudizó el problema del sistema financiero debido, por un lado, a la drástica reducción de las fuentes de financiamiento externo y, por otro, a la ineficiencia demostrada por las respectivas autoridades de control. La frágil situación de los bancos, el decreto del feriado bancario y el congelamiento de depósitos (11 de marzo de 1999) fueron, entre otras razones, los orígenes para que el PIB decreciera en un 7.3 por ciento.

Al analizar el comportamiento de la producción por clase de actividad económica, se aprecia que los "servicios gubernamentales, sociales y personales" registraron una caída del 15 por ciento; el "comercio y hoteles" 12.1 por ciento; "transporte y comunicaciones" 8,8; el sector de la construcción 8.0 por ciento (no obstante, de que el gobierno central destinó importantes recursos para la reconstrucción de la red de carreteras de la costa) y la actividad manufacturera 7.2 por ciento.[15] El comportamiento citado incidió negativamente en los niveles de desempleo y subocupación.

Por otra parte, en el año de la referencia, la producción petrolera fue de únicamente 136.3 millones de barriles mientras que la producción esperada era de 141 millones[16], con la consiguiente pérdida que ese descenso significó en el volumen de ingreso de divisas para el país.

Luego de haberse registrado en 1999 la más espectacular caída de la tasa de crecimiento de la producción, es en el año 2000 donde comienzan a registrarse signos de recuperación en lo que, para algunos economistas, aparentemente podría significar una reactivación del aparato productivo.

---

[15] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No. 1798, Diciembre 31 de 2001, Pág. 80
[16] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual 1999, Agosto 2000, pág. 14

Durante el año 2000, las actividades de "servicios gubernamentales, sociales y personales" y la agrícola - por segundo año consecutivo- registran tasas negativas de crecimiento del 1.0 y 5.3 por ciento, respectivamente[17].

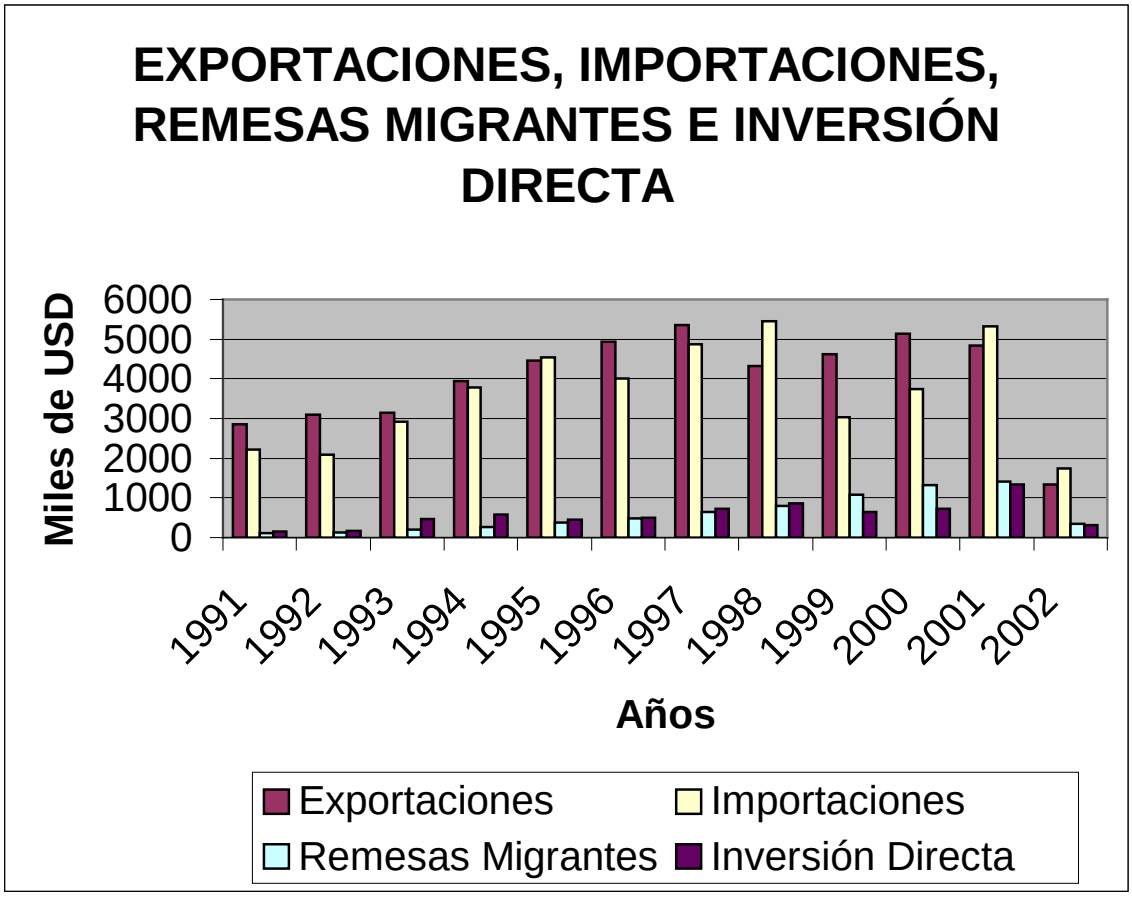
En lo que dice relación al sector externo de la economía se aprecia que las importaciones crecieron en un 24.51 por ciento (de US$ 2,786 millones registradas en 1999 a US$ 3,469 millones en el 2000) mientras que las exportaciones lo hicieron en apenas un 10.68 por ciento (de US$ 4,451millones en 1999 a US$ 4,927 en el 2000), dando como resultado que la balanza comercial registre una tasa de variación de -12.4 por ciento. Por otro lado, la inversión directa en el país se incrementó en el 2000 en un 10 por ciento con relación a los niveles registrados para el año anterior[18]. Las remesas de emigrantes alcanzaron en este año la cifra de US$ 1,346 millones frente a los US$ 1,142 enviados el año 1999.[19]

Las cifras provisionales sobre el crecimiento de la economía para el año 2001 indican que el PIB se incrementó alrededor del 5.6 por ciento, siendo la actividad de la construcción la de mejor desempeño durante ese período (14.7 por ciento). Este comportamiento confirmaría la recuperación de la economía pues este sector se considera muy dinámico debido a que es generador de empleo para mano de obra no calificada y demanda insumos manufacturados. La actividad agrícola contribuyó con un 4.5 por ciento, siendo esa tasa de variación superior a la de crecimiento poblacional. El rubro "otros elementos del PIB" (que a partir de 1990 incluye impuestos al valor agregado) se ha elevado en 21.3 puntos porcentuales con relación al año anterior[20] y ese hecho podría interpretarse como una importante recuperación del consumo final.

---

[17] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No. 1798, Diciembre 31 de 2001
[18] Ibid. Págs.60, 61 y 62
[19] www.bce.fin.ec/cgi-bin/websqi.dir.docs
[20] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual No. 1804, Junio 2002

Gráfico 2



Fuente: Banco Central del Ecuador

Hasta diciembre del 2001, las importaciones habían crecido en un 43.62 por ciento con relación a las cifras registradas en el año inmediato anterior pero las exportaciones han decrecido en un 5.7 por ciento[21] en el mismo período.

Las remesas de los emigrantes comienzan a tener importancia en el contexto de la dolarización (Véase gráfico 2). En los años 2000 y 2001 éstas fueron casi el doble de la inversión extranjera. En el 2001 la inversión extranjera creció en un 85 por cientos respecto del año anterior, debido al inicio de la construcción del oleoducto de crudos pesados –OCP-.El propio Banco Central del Ecuador considera en **forma previsional** que para el año 2002

[21] Ibíd.

la economía podría crecer en un 4.0 por ciento. El sector de la "construcción" registra por segundo año consecutivo una tasa de crecimiento importante (15.7 %). La actividad económica mencionada anteriormente y las actividades de "servicios gubernamentales, sociales y personales", "petróleo y minas" y "electricidad, gas y agua" se prevé registrarán tasas de variación anual superiores a las del año anterior. El rubro correspondiente a "otros elementos del PIB" sí bien este año se estima también crecerá, se aporte a la producción será de solamente el 5,6 por ciento.[22]

En lo referente al sector externo de la economía, hasta junio del año 2002, las importaciones (US$ 1,737.4 millones) son superiores en US$ alrededor de 400 millones a las exportaciones (US$ 1,338.1 millones). Las remesas de los emigrantes aún superan a la inversión directa, pero los efectos de los atentados del 11 de septiembre ya comienzan a sentirse y se nota un apreciable decrecimiento en el primero de los rubros mencionados.

1.2.1 El sector financiero en el Ecuador

Las causas que originaron la inestabilidad económica del año 1998, pusieron en evidencia la fragilidad del sistema financiero y la debilidad de la autoridad encargada de la fiscalización y control del sector financiero del país. En este año se dieron las quiebras del Solbanco y del Banco de Préstamos. Según informaciones proporcionadas por autoridades del Banco Central, la rentabilidad global del sistema registró una pérdida de un 0.6 por ciento a diciembre del año que se analiza.

Las dificultades que se advirtieron en el sistema financiero nacional condujeron a que el Gobierno Nacional creara, el 1º de diciembre de 1998, la Agencia de Garantía de Depósitos (AGD), con el objeto de "asegurar" la devolución de los depósitos de todos los clientes del

[22] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No. 1804, Junio 2002, Pág. 81

sistema financiero. El problema surgiría mas tarde, por cuanto no se le dotó a esta institución de los recursos suficientes ni se establecieron límites para la cobertura.

Los instrumentos de política monetaria aplicados por la autoridad monetaria no dieron resultados y por ende en 1999 se hizo evidente las crisis fiscal, financiera y del sector externo. El banco central siguió proveyendo de recursos a la banca privada e intervino en forma agresiva –a través de operaciones de mercado abierto- para contrarrestar las emisiones monetarias inorgánicas, utilizando la tasa de interés como herramienta para evitar una hiperinflación. El crecimiento anual de la emisión monetaria alcanzó cerca del 152 por cinto en el año 1999.[23]

Durante ese mismo año continuaron las quiebras bancarias y de otras instituciones financieras que fueron sometidas a saneamiento y liquidación por parte de la AGD (se cerraron adicionalmente 7 bancos y se liquidaron 2 financieras).

La rentabilidad global del sistema financiero se deterioró notablemente durante 1999 y a fines de año éste registró una pérdida del 14 por ciento.[24]

Con la dolarización los problemas del sistema financiero no terminaron, pues los rezagos de la crisis de los años anteriores todavía incidieron en el desempeño de la banca y quizá se agravaron por la falta de confianza en el sistema, luego del feriado bancario (mediados de marzo de 1999). No obstante lo anterior, en el año 2000 el sector ha estado recibiendo ayuda de los organismos financieros internacionales y un seguimiento cercano por parte del Fondo Monetario Internacional. Durante el año de la referencia, en el país atendían al público 26 bancos, de los cuales dos pertenecían al estado: Filanbanco (la Previsora se

[23] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 1999, pág. 41
[24] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual 1999, pág. 53

fusionó con Filanbanco en julio) y Pacífico (que se fusionó con el banco Continental en octubre) y 12 estaban bajo la administración de la AGD.

La dolarización ocasionó que la banca privada perdiera un importante rubro de ingresos que tenía antes y que corresponde al diferencial cambiario, producto de las operaciones de compra-venta de divisas extranjeras. El patrimonio de los 26 bancos en operación registró un decrecimiento del 9 por ciento, con relación al año anterior, siendo la "banca estatal" la causante del descenso, así como el incremento en la cartera vencida.[25]

El acontecimiento más grave que se produjo en el año 2001 tiene relación con lo ocurrido con Filan banco, institución que tuvo que cerrar sus puertas a mediados de julio de ese año. Este acontecimiento exacerbó los ánimos de los agentes económicos y reactivó la desconfianza que ya se había ganado el sistema financiero.

El otro banco que pertenece al estado es banco del Pacífico. Esta institución ha sido objeto de tres capitalizaciones: la primera, por aproximadamente US$ 98 millones, efectuada con bonos de la AGD que estaban en poder del Banco Central del Ecuador. Esta operación consolidó al ex instituto emisor como el único accionista del banco del Pacífico. La segunda capitalización se realizó dos meses después de la primera, a petición de la Superintendencia de Bancos y fue por aproximadamente US$ 30 millones, también en bonos de la AGD.

Recordemos que con dolarización el banco central ya no puede jugar el papel de prestamista de última instancia y será, entonces, el Ministerio de Economía el que deba afrontar la capitalización que necesita esa institución. Fue por esta razón que con fecha 15 de Febrero de 2002 y a fin de cumplir con los requerimientos de patrimonio técnico, se procedió a realizar la tercera capitalización por US$ 121 millones. De ese monto US$ 76

millones se pagaron en efectivo y US$ 45 millones en bonos de la AGD que tenía en su poder el Banco Central del Ecuador. El monto en efectivo provino de la venta de bonos AGD que hiciera el banco central al ministerio de Economía, cartera de estado que a su vez obtuvo los recursos para pagar la operación de un préstamo otorgado al gobierno del Ecuador por la Corporación Andina de Fomento (CAF).

Se conoce que la firma española INTERDIN, que está operando el Banco del Pacífico desde octubre del 2001, administrará dicha institución hasta el año 2004, con el objeto de realzar la imagen comercial del banco y ponerlo a la venta en esa fecha en virtud de que actualmente el panorama internacional es poco favorable para realizar inversiones en América Latina.

1.2.2 Política cambiaria

El sistema de bandas cambiarias que se estableció en diciembre de 1994 permaneció vigente en 1998 y el banco central utilizó el tipo de cambio como ancla nominal a fin de controlar la inflación. Según lo admite la propia autoridad monetaria "... en una estrategia de este tipo en donde la oferta monetaria es endógena, no se puede tener, simultáneamente, estabilidad cambiaria y de la tasa de interés, menos aún cuando el entorno económico es incierto y por tanto los agentes se orientan hacia una mayor demanda de divisas en el mercado, condicionando a que la autoridad despliegue una política monetaria más contractiva"[26]

El endeble sector financiero, la poca disciplina fiscal y la crisis financiera internacional incidieron para que se acentúe la dolarización informal de la economía y eso indujo a que la autoridad monetaria utilice la variable tasa de interés (con tendencia hacia el alza) con el

[25] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 2000.
[26] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 1998, pág. 63

objeto de paliar el deterioro de la reserva monetaria internacional y reducir las presiones sobre el precio del dólar de los Estados Unidos, no obstante lo cual a diciembre de 1998 el tipo de cambio nominal registró una depreciación del 53 por ciento[27] .

El sistema de la banda cambiaria fue imposible de mantenerse debido a que la reserva monetaria internacional se había deteriorado de forma irrecuperable, y el banco central decidió entrar en una sistema de flotación cambiaria (12 de febrero de 1999).

Por otro lado, ante la especulación que sufría la divisa de los Estados Unidos y frente al manejo doloso de algunos banqueros, el gobierno decretó (11 de marzo 1999) el estado de emergencia de todas las instituciones financieras del país (congelamiento de depósitos), exasperando de ese modo la paciencia de los agentes económicos, sembrando mas incertidumbre y menoscabando la confianza de los depositantes de los bancos.

La aplicación del sistema de flotación no dio los resultados esperados aunque en el muy corto plazo el tipo de cambio promedio tendió a estabilizarse. No obstante esa espuria reacción el mercado cambiario se caracterizó por mantener la tendencia alcista del tipo de cambio que venía registrando desde períodos anteriores y esto como consecuencia de la pérdida de confianza de los agentes económicos en el sistema financiero. El banco central determinó que a fines de este año se registró una depreciación anual del sucre cercana al 200 por ciento.

El instituto emisor, con el fin de evitar la pérdida del control sobre el tipo de cambio, optó por intervenir activamente en el mercado abierto y lo hizo de tal manera que el saldo de los "minibems" (bonos de estabilización monetaria a corto plazo) entre enero y diciembre del año 1999, se habían cuadruplicado. Adicionalmente la autoridad monetaria siguió

[27] Banco Central del Ecuador

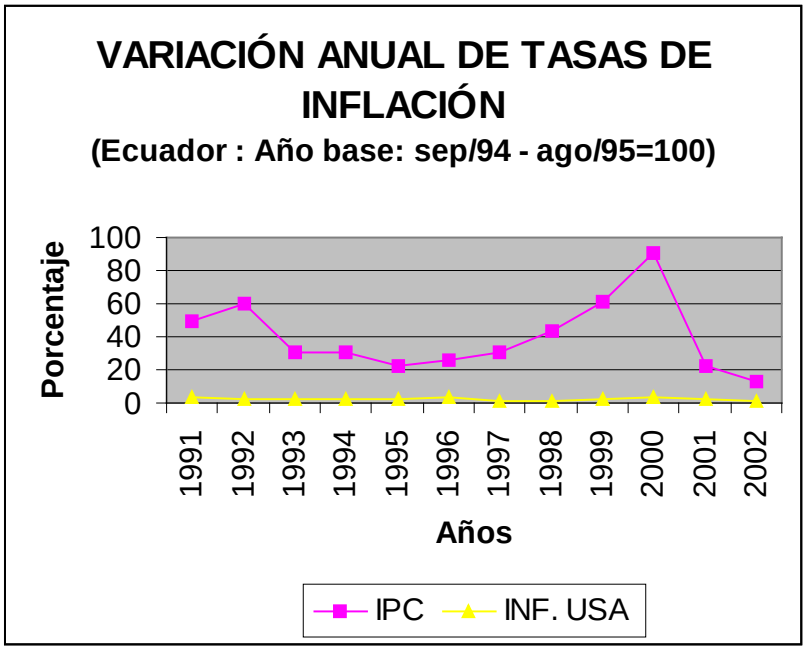
utilizando a la tasa de interés como herramienta para tratar de desalentar la preferencia por la divisa de los Estados Unidos [28]

La dolarización (adoptada el año 2000), que representa el extremo dentro de la gama de posibilidades que presentan sistemas de cambio fijo, no exhibe la posibilidad de que la autoridad monetaria, en forma autónoma, tenga un espacio para la aplicación de instrumentos de política cambiaria. Para muchos ecuatorianos este hecho hizo que el país perdiera parte de su soberanía, la cual se la ejercía a través precisamente del manejo de la política cambiaria.

1.2.3 La inflación

Según datos que aparecen en la Información Estadística Mensual que publica el Banco Central del Ecuador, entre los años 1997 y 1998, el índice de precios al consumidor del área urbana, correspondiente a familias de ingresos bajos y medios (IPC), sufrió en promedio

Gráfico 3



Fuente: Banco Central del Ecuador

[28] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 1999, Págs. 68 y 69

una variación porcentual anual del 36.1, mientras que la variación porcentual promedio por mes fue de 3.1, siendo de los índices más altos registrados en América Latina.

Durante 1999 se mantuvo la tendencia creciente del nivel de precios que se venía registrando desde periodos anteriores. La evolución de la inflación, medida a través del índice de precios al consumidor (IPC), estuvo vinculada –entre otras variables- con el efecto impulsador que trajo la imposición del impuesto del 1 por ciento que se cobraba a la circulación de capitales (que reemplazó al cobro del impuesto a la renta) y como efecto neutralizador el congelamiento de los depósitos debido a que este factor determinó la contracción de la demanda de bienes de consumo.

Entre octubre de 1999 y abril del 2000, la emisión monetaria rezagada ocasionó que la inflación se eleve para toda la población.[29] Sin embargo, la inflación para los consumidores "pobres" fue mayor y sus remuneraciones y riqueza reales se redujeron en un porcentaje comparativamente mayor a lo ocurrido con los consumidores de ingresos altos.

Según reconoce el banco central, durante el año 2000 el nivel general de precios alcanzó el valor histórico más alto desde que se elabora este indicador. La variación anual promedio llegó al 96.1 por ciento y de acuerdo a la misma fuente esto se debe a: la acelerada depreciación del tipo de cambio en 1999, a las expectativas de los agentes económicos ante futuras alzas de precios en los bienes y servicios públicos y al proceso de "redondeo de precios" a que estuvo sujeto el público consumidor frente al manejo de un sistema monetario distinto al que estuvo acostumbrado a operar[30].

Durante el año 2001, la tendencia de los precios ha sido a la baja, aunque todavía no se alcanza los niveles esperados. El promedio anual registró una variación porcentual del 37.7

[29] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual No. 1798.
[30] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No.1804, Junio 2002

Entre enero y junio del 2002 la variación porcentual semestral fue del 13.3 y la variación de junio llegó al 0.4[31]

2. La decisión de cambiar el sistema monetario

El proceso de dolarización informal de la economía ecuatoriana comienza a hacerse evidente en 1996, año en el cual la cartera en moneda extranjera con relación a la cartera total fue del 32.8 por ciento, mientras que los depósitos en moneda extranjera (excluidos los depósitos a plazo) vinculados con los depósitos totales alcanzaron el 22.3 por ciento y en el cual los precios de muchos servicios y bienes se fijaban y pagaban en dólares. Por otra parte, los agentes económicos que se habían endeudado en dólares, comenzaron a caer en mora en el pago de sus obligaciones por cuanto la cotización de la divisa extranjera rebasaba las previsiones que habían hecho los indicados agentes, con el consiguiente aumento de la cartera vencida de las instituciones financieras. Para 1999 los indicadores señalados anteriormente llegaron al 66.5 y 53.7 por ciento, respectivamente.[32]

La dolarización informal que vivía el país fue un proceso que se dio en respuesta al deterioro del poder adquisitivo de la moneda nacional. El paulatino proceso de sustitución de activos extranjeros por activos nacionales tuvo consecuencias nocivas, entre las que podemos citar:

- la demanda de dinero se volvió inestable y la autoridad monetaria perdió flexibilidad para controlarla;
- generó presiones sobre el tipo de cambio en la medida en que se aumentó la demanda por la divisa extranjera;

[31] Ibíd.
[32] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, 2000, octubre 2001, Págs. 46 y siguientes

- se deterioraron las remuneraciones fijas: sueldos, salarios, pensiones jubilares, intereses fijos, etc.;
- distorsión de las tasas de interés debido a que el banco central les aumentaba a fin de evitar la presión sobre el dólar y propiciar el ahorro en moneda nacional;
- el sistema financiero se deterioró rápidamente como consecuencia del aumento de la cartera vencida, la disminución de los ahorros en moneda local y aumento de la fuga de capitales; y,
- deterioro de la política fiscal debido a la disminución real de los ingresos.

Una vez que el país sé dolarizó de manera informal, pero importante, y con la complicidad de la aplicación de una ineficaz política monetaria que fue incapaz de restablecer la credibilidad en el sistema financiero, resultaba poco probable que pudiera mantenerse el sistema monetario en el cual era el sucre la moneda oficial para realizar transacciones económicas.

Los defensores de la dolarización argumentan que una dolarización informal –como la que venía viviendo el país "...puede convertirse en un grave problema económico, en la medida en que restringe el campo de acción de las políticas monetaria, cambiaria y fiscal, aumenta el riesgo cambiario y crediticio del sistema financiero. En tal sentido, una vez que una economía se ha dolarizado de manera importante, una alternativa es avanzar hacia la instauración de una dolarización plena, pues restablecer la credibilidad de un sistema discrecional se torna complejo"[33]

Entonces el presidente de la república decidió adoptar el sistema de la dolarización. Para dar operatividad a la decisión antes citada se fijó la cotización del dólar de los Estados Unidos de América en 25,000.00 sucres. Concomitantemente el Congreso aprobó la Ley

para la Transformación Económica del Ecuador (Trole I, de marzo del 2000), en la cual se prohíbe al banco central la emisión de moneda, salvo de moneda fraccionaria que solo podrá ser puesta en circulación como canje de sucres, tanto de billetes como monedas. Igualmente se prohibió la indexación de los salarios y de las deudas, así como se determinó el reajuste de las tasas de interés (desagio) de todas las obligaciones, aplicando tasas activas del 16.82 y pasivas del 9.35 por ciento. La mencionada ley también estableció que la unidad de valor constante (UVC) y el salario mínimo vital tenga un valor fijo e invariable de 2.6289 y 4 dólares, respectivamente.[34]

Con recursos provenientes de créditos concedidos por organismos financieros internacionales se consolidó la dolarización, habiéndose efectuado en junio del año 2000 las últimas operaciones de cambio de sucres por dólares.

El 18 de agosto del propio año, el Congreso aprobó la Ley para la Promoción de la Inversión y la Participación Ciudadana, conocida como "Trole II" y que reformaba una serie de cuerpos legales (la propia ley Trole I, la ley de modernización, el Código del Trabajo, la ley de Instituciones del sistema financiero, ley del sector eléctrico, ley de hidrocarburos, etc.), con el propósito de garantizar una mayor apertura de la economía y avalar el ingreso de inversiones extranjeras que sostengan el proceso de dolarización.

Hasta junio del año 2002, no obstante que durante el último semestre se mantiene una tendencia a la baja de la inflación nacional, existe una apreciación del tipo de cambio real en el sector productivo, como consecuencia de la política de depreciación de las monedas seguida por los socios comerciales. Esta circunstancia ha hecho que los productos ecuatorianos de exportación se vuelvan menos competitivos.

---

[33] Ibid. Págs. 45 y 46

[34] Banco Central del Ecuador, Memoria Anual, año 2000.

2.1 Expectativas de lo que se conseguiría con la dolarización

La pérdida de credibilidad en el sucre, fue el pretexto que utilizó el gobierno nacional para, con las promesas que se mencionan a continuación[35], "convencer" al público sobre las bondades de la dolarización:

1. Se particularizan los efectos de los "shocks" externos. Al no existir el fantasma de la devaluación, se asegura la particularización de los efectos de los "shocks" de manera exclusiva al sector afectado.

   En un mundo globalizado, una economía totalmente dolarizada incentiva el flujo del resto del mundo, de tal manera que cualquier "shock" externo sería contrarrestado por el ingreso de divisas que eliminaría la eventual crisis de balanza de pagos.

2. La tasa de inflación local tiende a converger con la de los Estados Unidos, debido a que se elimina, por un lado, el riesgo cambiario y, por otro, las expectativas inflacionarias que tienen los agentes respecto de los cambios en los precios.

3. Se reduce el diferencial entre las tasas de interés domésticas e internacionales puesto que se elimina el riesgo cambiario y las expectativas inflacionarias. La tasa nominal de interés también será la tasa real de interés y la confianza que crea el nuevo sistema monetario reduce las tasas de interés y esta confianza se expande a todo el sistema económico.

4. Se facilita la integración financiera debido a que economías pequeñas son poco partícipes de los flujos de capital que están circulando en el mundo globalizado

de hoy. Para los defensores de la dolarización, ésta permitirá el ingreso de capitales de tal manera que cualquier "shock" externo sería "controlado casi automáticamente"

5. Se reducen los costos de transacción ya que el país dispone de una moneda conocida mundialmente y eso facilita los procesos contables y promueve la inversión al haber desaparecido el riesgo cambiario.
6. Se genera disciplina fiscal, en tanto el banco central no puede hacer emisiones inorgánicas y el financiamiento del déficit fiscal solo puede lograrse a través de la obtención de préstamos o de la creación de impuestos. Por otra parte, se argumenta que los préstamos provenientes del exterior imponen condiciones de disciplina fiscal y el aumento de la tributación un costo político. Las condiciones mencionadas anteriormente obligan a que el gasto público sea controlado y tratando de buscar el rendimiento social.
7. Se producen beneficios sociales para los asalariados y los jubilados "pues permite la realización de cálculos económicos que hacen más eficaces las decisiones económicas".[36]
8. Se descubren problemas estructurales. Según los defensores del mecanismo, la dolarización es una de las mejores formas de sincerar la economía, especialmente para su sistema financiero.

2.2 Análisis de la realidad ecuatoriana

La teoría económica argumenta que el modelo de dolarización busca en esencia el ajuste económico de la balanza de pagos y la convergencia de los precios internos con los

[35] Constantes en el documento publicado por el Banco Central del Ecuador, Dolarización
[36] Banco Central del Ecuador, Dolarización, pág. 16

internacionales y la tasa de interés nacional con la internacional. Pero, lo que no se dijo era que la inestabilidad macroeconómica y los precios de los bienes no transables internacionalmente dificultan el logro de esos objetivos a corto plazo, generando retraso en el tipo de cambio real y fuertes presiones para alcanzar mayores grados de competitividad.

Lo único que si se ha conseguido con la dolarización es la estabilidad cambiaria debido a la eliminación del riesgo del tipo de cambio. Esta circunstancia, desde luego no ha mejorado la balanza comercial del país que, por el contrario, registra un persistente deterioro.

Luego de haberse adoptado el sistema de la dolarización, en algunos foros se comenzó a discutir sobre el problema y se llegó a manifestar que para que la decisión adoptada tenga éxito era menester que se cumplieran algunos requisitos básicos, entre los que se pueden mencionar los siguientes:

- La necesidad de que país tenga una alta reserva monetaria internacional para que pudiera enfrentar con éxito los efectos de las crisis que pudieran ocasionar, por ejemplo, la caída internacional de los precios de los productos de exportación o problemas de disminución de la producción nacional vinculados con la ocurrencia de desastres naturales.
- La importancia de tener una balanza comercial superavit aria.
- Lo ineludible de que se mejoren los sistemas de control y regulación del sistema bancario.
- La trascendencia de una profunda reforma educativa y de capacitación de trabajadores, con el propósito de mejorar la productividad y por ende la competitividad de los productos exportables.
- Lo esencial que representa para la sustentación del sistema que se den aumentos sustanciales en la recaudación de tributos, especialmente de tributos indirectos.

- La necesidad de que los agentes económicos tengan credibilidad en el sistema económico para que puedan hacer inversiones y la economía crezca.

Con estos antecedentes, veamos cuales han sido los resultados de la aplicación de la dolarización en el país:

1. Respecto del cumplimiento de las formalidades mencionadas en el párrafo anterior, no todos se han cumplido, aunque sobre algunas de ellas todavía se está trabajando. Es importante recalcar en la necesidad de que se logren esos objetivos porque caso contrario, en el mediano plazo, se comenzarán a sentir las consecuencias negativas de su incumplimiento, especialmente sobre los niveles de producción y empleo.

   En la Ley para la transformación económica del Ecuador (Trole I), entre otras disposiciones, se reformó el fondo de estabilización que se había creado en 1999. Este fondo pasó a nutrirse principalmente del 45 por ciento de los ingresos provenientes del incremento que se registre en el precio del petróleo y que no estaba considerado para la elaboración del presupuesto general del estado. Gran parte de estos fondos se utilizaron a fines de año para financiar parte de la garantía de depósitos de las instituciones financieras cerradas[37] y no para alimentar un fondo que serviría para respaldar al proceso de dolarización en el eventual caso de presentarse una crisis externa o interna.

2. Sobre la particularización de los efectos de los “shocks” externos debemos recordar que la dolarización significa el haber adoptado un tipo de cambio fijo. Las economías pequeñas como la ecuatoriana utilizan el tipo de cambio como una herramienta para poder contrarrestar los efectos que esos factores exógenos tienen sobre el sistema productivo. Entonces, la vulnerabilidad de la economía se ve

aumentada porque la autoridad monetaria ha sacrificado su capacidad de utilizar instrumentos de política monetaria para estabilizar la economía. Por otra parte, el país emisor de la moneda (en este caso los Estados Unidos), no tiene que fijar ningún tipo de cambio, pero sus políticas monetaria y fiscal pueden afectar a la actividad económica del Ecuador.

En consecuencia, la economía ecuatoriana es ahora más vulnerable que antes y difícilmente podrá controlar los "shocks" externos y, debido a la existencia del efecto multiplicador, esas "conmociones" no serán particularizadas sino generalizadas.

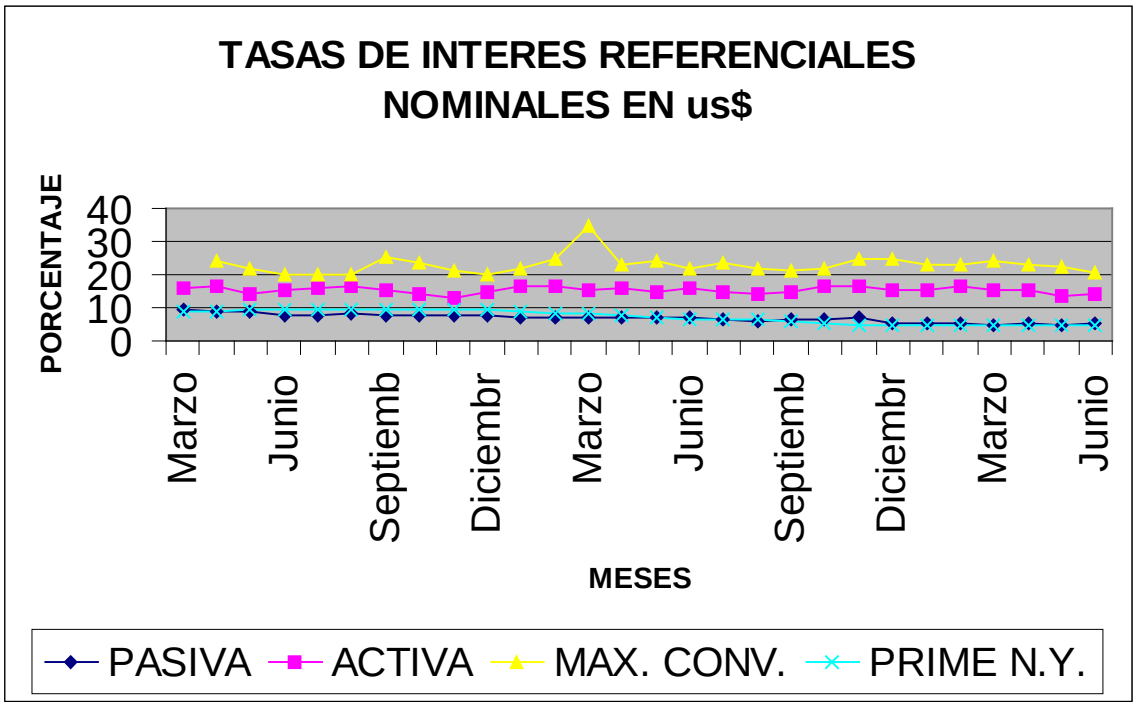
3. Respecto de la convergencia de las tasas de inflación local e internacional, vemos gráficamente que es lo que ha sucedido durante el período que está vigente la dolarización (véase gráfico 3): el año en el cual se inicia el cambio de sistema, la inflación registra la más alta tasa de variación de la década y en el año 2001 llega a casi el 40 por ciento. Como podemos apreciar la inflación en el Ecuador, está muy distante de la registrada en los Estados Unidos. No se aprecia ninguna convergencia.

   Ante esta realidad, la argumentación que se utiliza para justificar la tremenda diferencia entre las tasas de inflación es el hecho de que en Ecuador todavía se está en un período de ajuste de precios, pero que en el año 2002, la inflación registrará niveles de crecimiento de menos del uno por ciento mensual

4. Respecto de la tasa de interés, el problema es similar a lo ocurrido con la inflación.

[37] CEPAL, Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2000-2001, Setiembre 2001, pág. 171

Gráfico 4



Fuente: banco Central del Ecuador

La explicación que se da ahora es que las tasas de interés no convergen debido a que en ellas debe incluirse el riesgo país ya que es muy diferente el riesgo ecuatoriano al estadounidense. La brecha que existe entre la tasa máxima convencional que rige en Ecuador, frente a la PRIME vigente en New York (véase gráfico 4), hace pensar que el riesgo país es muy alto.

Por otra parte, la diferencia que existe entre las tasas pasivas y activas en el país también es demasiado amplio y sin duda el porcentaje de la tasa pasiva (la que se paga por depósitos) no es de ninguna manera un incentivo para el ahorro. Si comparamos los niveles de las tasas de interés con la inflación, veremos que éstas

están muy por debajo de la inflación, lo que hace que las tasas reales sean negativas, lo que incide para que la inversión y el ingreso de capitales tampoco sean atractivos.

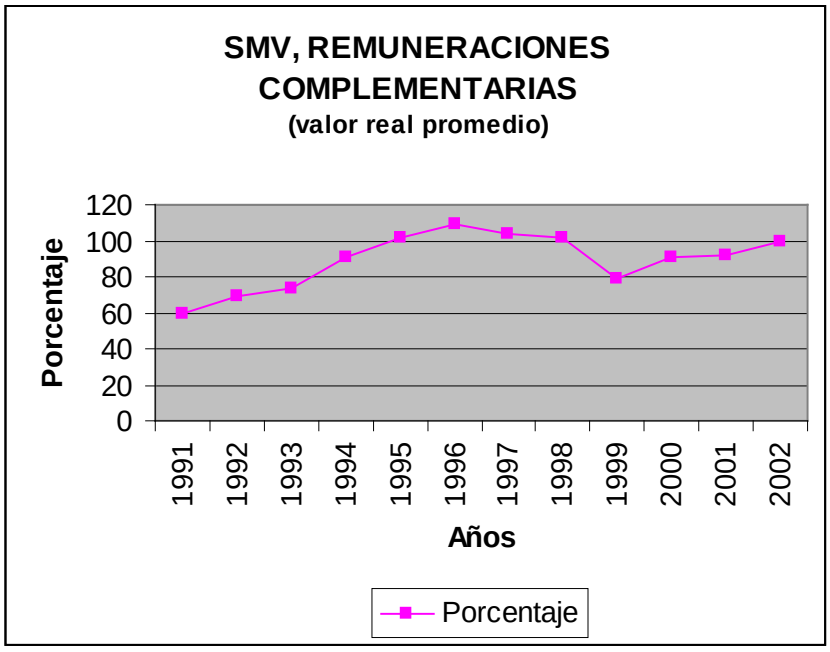
5. Respecto de la facilitación de la integración financiera, el simple hecho de dolarizar la economía no es suficiente para que se incentive la presencia de bancos internacionales que permitan el flujo de capitales. Los inversionistas requieren adicionalmente de otro tipo de seguridades que garanticen su inversión (tal el caso de una justicia rápida e imparcial; estabilidad en la legislación, etc.)
6. La reducción de costos de transacción no es un elemento importante en el contexto de la dolarización. Lo que más bien debe preocupar es que este proceso ha facilitado la circulación de moneda falsificada. El dólar de los Estados Unidos es una divisa que está circulando libremente en el mundo desde el año 1944, pero también es la moneda que más ha sido falsificada y este hecho es un costo para la sociedad.
7. La no-participación de la banca central en la emisión de moneda nacional no significa que de hecho se tenga disciplina fiscal. En efecto, un breve análisis del estado de la deuda pública interna del gobierno central arroja que el saldo a diciembre del año 2000 llegó a US$ 2,832.5 millones (lo que representa algo mas del 20 por ciento del PIB), mientras que el saldo a diciembre del 2001 es de US$ 2,960.5, es decir es superior al saldo del año anterior[38]. El saldo al 30 de Junio del 2002 fue de US$ 2,878.4 millones. Lo que parece haber ocurrido es que el Ministerio de Economía ha reemplazado al banco central en la emisión de obligaciones internas.

[38] Banco Central del Ecuador, Información Estadística Mensual, No. 1798, pág. 39

De otro lado, la dolarización tampoco ha sido un atractivo importante para el ingreso de inversiones externas. El año 2000 ingresaron por ese concepto 720 millones de dólares, cifra que es igual a la registrada en el año 1997. Para el año 2001 es probable que los valores de la inversión extranjera aumenten debido a las inversiones que habrá generado la construcción del oleoducto de crudos pesados.

8. La afirmación de que la dolarización beneficia a los asalariados, a los empleados con poco poder de negociación colectiva y a los jubilados resulta, por decir lo menos, sorprendente.

Gráfico 5



Fuente: Banco Central del Ecuador

El gráfico precedente (gráfico 5) registra el valor real promedio de las remuneraciones de un trabajador del sector privado – a diciembre de cada año-, tomando como año base el comprendido entre septiembre de 1994 y agosto de 1995. Como se aprecia claramente, durante los años 2000 y 2001dichas remuneraciones son equiparables con las que el trabajador recibió en el año 1994, demostrándose así

el deterioro del poder adquisitivo de los salarios. A junio del 2002 se aprecia que el valor real promedio del salario mínimo vital y las remuneraciones complementarias alcanzan al 99.6

Por lo tanto, no puede argumentarse que la dolarización produce beneficios sociales para quienes perciben remuneraciones fijas, sino mas bien que uno de los sectores sociales que soportan los costos de la dolarización es el de los trabajadores.

El argumento de que la dolarización "generará un desarrollo de las actividades productivas y un aumento sostenido del empleo"[39] no tiene un sustento ni teórico ni practico. Si no se ha sentido de manera aguda el problema del empleo se debe a la alta migración de los ecuatorianos al extranjero y a que ellos mas bien están jugando un papel importante en la provisión de divisas. Así, durante los años 2000 y 2001 han remitido divisas por valores superiores a los 1,300 millones de dólares. Hasta junio del 2002 se aprecia que hay una considerable tendencia a la baja, quizá como consecuencia de los atentados terroristas de septiembre del 2001

9. Se dice que con la dolarización se descubren problemas estructurales y que se sincera la economía. La economía no se ha "sincerado", pero es innegable que el modelo de desarrollo sugerido por determinados organismos internacionales no es el adecuado para la estructura que tienen los países en vías de desarrollo. Lo que sí ha puesto en evidencia, una vez más, es la fragilidad de la economía ecuatoriana al haber adoptado una apertura de su comercio exterior sin haber estado preparado para esa decisión. Igualmente, ha impactado en forma negativa la apreciación que ha registrado el tipo de cambio real del sector productivo como consecuencia de los

[39] Banco Central del Ecuador, Dolarización, pág. 16

procesos de depreciación de las monedas que han seguido los principales socios comerciales.

La dolarización ha evidenciado, también, que deben hacerse muchas reformas estructurales -de manera urgente- como la educativa y la fiscal.

Para el gobierno nacional uno de los resultados positivos de la dolarización es el hecho de que "El índice de cobertura de la canasta familiar ha subido un 100% desde que se implantó la dolarización y el año 2001 tuvo el promedio más alto de cobertura de la canasta básica familiar de los últimos cinco años. Nuestra meta, es pasar de los niveles actuales de cobertura del ingreso familiar del 70% de la canasta básica en el 2001, para aproximarnos a niveles cercanos al 100% para el 2003"[40]

Las cámaras de la producción han manifestado su respaldo al esquema adoptado a comienzos de enero del 2000. Al respecto sostienen que: "El ambiente que se vivió antes de enero del 2000, estuvo caracterizado por la incertidumbre, la desconfianza, la especulación y la volatilidad. Fácil es deducir la influencia negativa en el desenvolvimiento de las actividades del sector empresarial". Luego añaden: "La introducción de una moneda dura y confiable como el dólar, ha eliminado el factor incertidumbre y facilita las operaciones internacionales, considerando que un alto porcentaje del comercio mundial se realiza en dólares. Tampoco se ha podido demostrar que la dolarización aumente el desempleo en el país, porque no hay una relación directa entre un sistema cambiario y el empleo. Se ha querido mencionar la alta tasa de desempleo en Argentina como una objeción a la dolarización, sin tomar en cuenta que la convertibilidad es un sistema diferente a la

[40] República del Ecuador, Ministerio de Economía y Finanzas, La dolarización dos años después, Enero 2002, Págs. 17 y 18

dolarización, y las causas del desempleo de dicha nación no pueden ser extendidas a otro país".[41]

Al referirse al período en el cual estuvo en circulación el sucre, consideran que ese sistema propiciaba el desempleo debido a la fuga de capitales originada por las devaluaciones y la pérdida de confianza en la moneda local. Al referirse al nivel de precios, sostienen que no "…es correcto sostener que los precios en el Ecuador vayan a subir a niveles internacionales, aún para los bienes transables, porque dependen de muchos elementos vinculados con los salarios, nivel de ingresos, contenido de mano de obra, entre otros".[42]

Por declaraciones hechas por el Superintendente de Compañías, se conoce que durante el año 2001, esa institución registró la creación de 6,000 nuevas empresas y el aumento de capital en 8,000 unidades productivas que estaban en funcionamiento.

No obstante lo anterior, y sin tener información estadística para respaldar este criterio, se conoce que muchas empresas medianas y microempresas pertenecientes al sector informal de la economía han tenido que cerrar sus operaciones debido a la subida de sus costos variables, reflejándose este hecho en el aumento de las tasas de desempleo y subempleo (el aumento del número de personas que emigran puede ser la confirmación de lo afirmado).

La aplicación del esquema de dolarización ha puesto en evidencia que no existe una solución óptima para la selección del régimen cambiario ideal. La experiencia vivida por el país en estos dos últimos años ha puesto de manifiesto que la elección de un régimen cambiario depende de las características estructurales de la economía, de las expectativas de los agentes económicos y de los objetivos que tenga el país.

---

[41] Cámara de Comercio de Quito, Información Económica, Boletín No.43, Agosto 2001, pág. 3 y 4
[42] Ibid, pág. 4

En un país dolarizado es importante destacar que los saldos de la reserva monetaria internacional o “reserva internacional de libre disponibilidad” -como le llama el banco central del Ecuador- en manos de la autoridad monetaria van a depender de tres variables que son: i) las variaciones del ingreso nacional real (producción real), ii) del financiamiento de los déficit públicos y, iii) de la liquidez del sistema financiero (o sea crédito interno). Bajo ese esquema, un aumento del ingreso nacional real genera un incremento de la demanda de dinero, pero si no se satisface esa necesidad (a través de la creación interna de moneda o de aumentos de las exportaciones) eso incide en la subida de la tasa de interés y eso hará que bajen los precios internos. Entonces, si la economía no crece, no hay posibilidad de manejar el crédito interno. El panorama se ve agravado porque los déficit fiscales solo pueden financiarse con crédito externo y ese financiamiento está estrechamente vinculado con el comportamiento de la balanza de pagos. En resumen, un sistema cambiario como el adoptado por el país, hace más vulnerable al sistema económico a los “shocks” externos y constituye una camisa de fuerza que no permite que el ajuste se haga a través de otros mecanismos que no sean los niveles de producción y del empleo.

3. A manera de conclusión

Como se dijera en párrafos anteriores, para la selección del régimen cambiario que más conviene aplicar en un país, no se tiene una receta sacada de un vademécum de economía o de las experiencias vividas en otras realidades. La elección del sistema cambiario más apropiado depende de algunos factores entre los cuales se deben considerar: los objetivos macroeconómicos que esa sociedad quiera lograr; la naturaleza de los desajustes que enfrenta el sistema económico, las características estructurales del sistema económico y las expectativas que tengan los agentes económicos.

En el caso específico del Ecuador, se tomó al tipo de cambio como un ancla para combatir la inflación, sabiendo que el éxito o fracaso del mismo depende de la disciplina fiscal y del respaldo que se tenga en una sólida reserva monetaria internacional. Se ha puesto en evidencia la vulnerabilidad de la economía ecuatoriana ante los fenómenos externos (especialmente ante lo ocurrido el 11 de septiembre del 2001) y esto se ha reflejado en lo que registran algunas cuentas que componen la balanza de pagos, específicamente en la balanza comercial y la cuenta de capital y financiera, no obstante la importante inyección de divisas que ha proporcionado a esta última, la construcción del oleoducto de crudos pesados. En el futuro se podrá evidenciar que la economía también se ha vuelto más vulnerable a las catástrofes naturales (inundaciones, sequías, terremotos, erupciones volcánicas) que se reflejarán en el recrudecimiento de la inflación y en el deterioro del déficit comercial.

Aunque podría ser un poco prematuro para hacer una evaluación acertada sobre los efectos de la dolarización, se aprecia claramente que existen sectores que han sido beneficiados y otros perjudicados. Entre los primeros podemos citar a un determinado grupo de industriales, a los que se dedican a actividades comerciales, a las multinacionales (bancos norteamericanos y europeos) y a las empresas que prestan servicios. Los trabajadores están en el grupo de los perdedores por cuanto sus remuneraciones reales se han visto reducidas en comparación con el poder adquisitivo de años anteriores, como consecuencia de los niveles de inflación que se han registrado en los dos primeros años de vigencia de la dolarización. Su situación se prevé difícil de que cambie porque no se anticipa ningún cambio en la política salarial del gobierno y debido a que con la dolarización se ha puesto en evidencia la pobre productividad marginal que caracteriza a la mano de obra nacional.

Los ahorristas, también están en el grupo de perdedores porque la tasa pasiva de interés real es negativa y ese hecho hace que los intermediarios financieros no tengan los recursos necesarios que requieren los inversionistas; también están los exportadores que no logran sustituir las ventajas que les daba el antiguo mecanismo de las devaluaciones por el dispositivo del fortalecimiento de cadenas de valor y el propio sistema financiero que, a pesar de la diferencia existente entre las tasas de interés activas y pasivas, no logra eliminar los riesgos de plazo y tasa de interés para canalizar en forma eficiente el crédito a los pequeños y medianos productores.

Es evidente que la dolarización ha deteriorado la ya in equitativa distribución del ingreso, no ha logrado mejorar el "riesgo país"-estando conscientes que el índice EMBI no depende solamente de variables económicas- y ha transformado a la economía ecuatoriana en una de las más caras de Latinoamérica.

A propósito del "agotamiento" del sistema de caja de conversión -otra variación del tipo de cambio fijo- adoptado en Argentina, en el país ha renacido el debate sobre las ventajas y desventajas que presentan los tipos de cambio flexibles frente a los esquemas monetarios fijos y, como ya se manifestó anteriormente, nadie es el poseedor de la verdad. Hasta antes de iniciarse el proceso eleccionario (julio del 2002), políticamente se había podido identificar que la derecha defendía la dolarización mientras que los partidos de centro y la izquierda estarían por un sistema de tipo de cambio flexible. No obstante lo anterior, los candidatos a la presidencia de la república para ejercerla en el período 2003-2007 (incluso los de centro izquierda) han manifestado su intención de mantener la dolarización como sistema monetario. La lectura que puede darse a esas declaraciones es que el próximo gobierno implementaría una fuerte disciplina fiscal -que es una condición sine qua non para proteger el sistema- y que posiblemente llegue a un acuerdo con el sector productor privado

para que ese grupo, por una parte, repatrié los ahorros que mantiene en el exterior y los invierta en el país, o por otra, obtenga crédito externo en cantidades necesarias para sostener el proceso de dolarización; que subsista una importante recuperación del sector exportador que garantice el ingreso de divisas y que se registre la presencia de inversión externa directa.

Como siempre el debate es innovador y estimulante.

Nota: Para comentarios y sugerencias, que son bien recibidos, favor dirigirse a rposso@puce.edu.ec

Actualización : Nov.4/2002